



Siguiendo el conflicto: hechos y análisis de la semana

Número 25/Agosto 12 de 2005

La tercera generación

Las recientes desmovilizaciones colectivas de los grupos paramilitares y ante todo la anunciada desmovilización del grupo más poderoso -el Bloque Central Bolívar- arrojan una pregunta estratégica: ¿se está poniendo fin al ciclo de formación de grupos de seguridad privada en Colombia? Si se analizan los escenarios futuros con base en los indicios de hoy, y no en las lógicas "político-militares" de ayer, es inevitable llegar a una conclusión: habrá una tercera generación de grupos paramilitares.

- Como ya lo había señalado la Revista Semana¹, El Tiempo (agosto 7) reseñó cómo los ejércitos privados de alias "Don Diego" ("Los Machos") y "Jabón" ("Los Rastrojos"), reconocidos narcotraficantes del norte del Valle, han decidido autodenominarse como "Autodefensas Campesinas del Valle" y "Rondas Campesinas Populares", respectivamente. El fin de esta "transformación" es buscar los beneficios jurídicos contemplados en la Ley de Justicia y Paz², al parecer sin perspectivas de éxito. El Tiempo tituló ese mismo día: "*Ministro del Interior asegura que no habrá más 'narcos' colados en el proceso de paz*"³.
- A diferencia de "Don Diego", 'Jabón' no compró parte de una estructura paramilitar ya existente sino que utilizó a los hombres de su estructura sicarial para transformarla en un bloque paramilitar. Estas mismas versiones señalan que ambos grupos están reclutando desmovilizados, quienes servirían a unos o a otros para combatir en las zonas rurales. La disputa entre ambas bandas deja un saldo de aproximadamente 1.500 muertos.
- Hasta la fecha, 15 estructuras paramilitares se han desmovilizado y han hecho dejación de armas en 11 departamentos del país. Los resultados son: 8.798 personas desmovilizadas (58% durante este año); 4.686 armas entregadas; 3.283 granadas; y 709.234

municiones de diferente calibre. Así mismo se han entregado 105 fincas, 58 inmuebles, 11 vehículos, 10 lanchas y 45 mulas⁴.

- Las desmovilizaciones han tenido lugar en los departamentos de Antioquia, Córdoba, Cundinamarca, Norte de Santander, Valle, Sucre, Bolívar, Nariño, Cauca y la última en Puerto Gaitán, Meta.⁵ Se estima que aún faltan por desmovilizar el 60% de las estructuras, que pueden representar entre 10.000 y 12.000 hombres. Están pendientes dos de las más poderosas y numerosas facciones paramilitares, el Bloque Norte y el Bloque Central Bolívar (BCB), que actúa en los departamentos de Bolívar, Antioquia, Risaralda, Caldas, Santander, Norte de Santander, Boyacá, Arauca, Vichada, Putumayo y el Caquetá.
- Recientemente (julio 7) el BCB anunció la decisión de concentrar en las diferentes zonas de operación, la totalidad de los miembros de los estamentos político y militar. Como parte de esta declaración, tal como ya se reseñó, se desmovilizó el denominado bloque Libertadores del Sur, que operaba en el departamento de Nariño⁶.
- El Estado mayor conjunto del BCB está compuesto por "Julián Bolívar" (Jefe del Estado Mayor Negociador de las AUC); "Javier Montañez" ("Macaco"); "Pablo Sevillano" (bloque Libertadores del Sur); "Pablo Mejía" (bloque Vencedores de Arauca); "Sebastián Colmenares"; "Rafael Meza"; "Eduardo Victoria" e Iván Roberto Duque Gaviria, alias "Ernesto Báez", este último a cargo de la dirección política de las AUC.
- Desde el inicio de los acercamientos, el BCB fue el grupo más reacio en entrar a la negociación. Fue el último en declarar el cese de hostilidades. Después de hacer públicas sus consideraciones y criterios para una futura negociación con el gobierno (agosto 7 de 2003), el BCB aprueba la conformación de una mesa

única de negociación y decide concentrar a sus comandantes en Santa Fe de Ralito (marzo 31 de 2004). El Estado Mayor Negociador de las AUC fue así conformado incluyendo tres comandantes del Bloque. Según cálculos del propio BCB (agosto de 2003), la organización estaba conformada por 5.500 hombres y 29 frentes de guerra⁷.

- En abril de 2005 se conocieron las primeras versiones que hablaban de una estrategia lanzada por el BCB para reclutar hombres en Bogotá. Según El Tiempo, "*Macaco*", según las indagaciones, encargó a su vez a 'La Araña' y a 'Rubiano' de liderar la avanzada sobre la localidad de 252 barrios y un millón de habitantes, en la que fueron asesinadas 88 personas en el primer trimestre del año, la cifra más alta desde 1997."⁸ Corren rumores similares sobre la presencia del BCB en otras ciudades, como Neiva.
- Por otra parte, el reciente Censo de Cultivos de Coca (junio de 2005) de la UNODOC muestra cómo coinciden las zonas de fuerte presencia del BCB (Nariño, Putumayo, Caquetá, Arauca, Vichada, Santander, Norte de Santander y Caldas) con las zonas de cultivo y expansión de la coca. Por ejemplo, "en el departamento de Bolívar, el cultivo de coca está concentrado en el área conocida como Sur de Bolívar", lugar donde precisamente ejerce su influencia el BCB. Entre el mes de enero y la primera semana de diciembre de 2004, según los datos de la Revista Semana, los laboratorios destruidos y las incautaciones de coca registradas a lo largo del país guardan cierta relación con el accionar del BCB. Nariño, por ejemplo, presentó la tasa más alta de destrucción de laboratorios (39) y una de las más importantes en términos de incautaciones de coca (3.113 k.). En Putumayo fueron destruidos 13 laboratorios. En las demás zonas donde hace presencia el BCB fueron comunes el hallazgo de laboratorios o la incautación de coca.
- En cuanto al proceso de desmovilización en sí, una vez se produce la concentración de los combatientes, procede en breve de la siguiente manera: se hace un listado de los presentes con nombre y cédula, y se separan los menores quienes quedan bajo tutela del ICBF. A los mayores se les entrega un kit de aseo y se le hace un taller de atención sicosocial. Luego miembros del CTI (Fiscalía), hacen una identificación de los desmovilizados (huellas dactilares, placa dental, etc.), y un fiscal les toma declaraciones en versión libre.
- Finalmente, cada uno de forma individual inicia el proceso de retorno a su región de origen, al tiempo que empieza a recibir una

"ayuda humanitaria" mensual de 1 salario mínimo (358.000 pesos). Esta última etapa, propiamente de reinserción, el principal soporte institucional con el que cuentan los desmovilizados son los Centro de Referencia y Oportunidades (CRO). Allí se efectúa, con el apoyo de la OIM, la gestión interinstitucional para la asesoría, información y referenciación de los reinsertados.⁹

- Las desmovilizaciones han estado acompañadas por la misión MAPP/OEA, que ha estado presente en la desmovilización y el desarme de trece bloques o frentes de las AUC. Para todo ello cuenta con un total de 20 personas para cubrir el territorio nacional.¹⁰ Por ello la MAPP/OEA carece con frecuencia de la capacidad operativa para permanecer en la zona luego de las desmovilizaciones y verificar que en efecto las estructuras armadas no sigan actuando.
- La MAPP/OEA juega un papel importante en el desarme. Cuando el grupo a desmovilizar llega a la zona de ubicación temporal, el GIAT (Grupo Interinstitucional de Análisis Antiterrorista, conformado por Ejército, Policía y DAS) recibe de cada uno de los combatientes las armas, municiones y demás elementos explosivos y se hace un primer conteo que es verificado por la Misión.
- El material de guerra es dejado en un armerillo que queda bajo custodia del GIAT y la Misión. De este modo la tropa concentrada queda desarmada, a excepción de un anillo de seguridad que, junto a uno del Ejército y de la Policía, componen el esquema de seguridad en la zona. Las armas son devueltas a los combatientes para la ceremonia oficial del desarme, quienes en un acto público hacen dejación de las armas. Se realiza un nuevo conteo -base para el acta que firma la Misión- y se trasladan a la unidad militar más cercana (Brigada), quien las recibe y las almacena. Hasta aquí actúa la verificación de la OEA en el caso de este material.
- Una vez almacenadas las armas en la unidad militar, se realiza un peritaje completo a cada una de las armas. Esta información se constituye en material probatorio y queda a disposición de la Fiscalía General de la Nación, del gobierno nacional y la MAPP/OEA. La mayoría de fusiles son AK-47 y M-16, seguidos, en un menor porcentaje por armas cortas y otras de mayor calibre.
- Human Rights Watch (agosto 1 de 2005) ha criticado este proceso de desarme: "*El gobierno no lleva un registro de cuáles armas fueron entregadas por cada individuo en las ceremonias de desmovilización. De esta manera, incluso si las armas se examinaran*

para determinar si han sido usadas en atrocidades específicas (hasta el momento, esto no ha sucedido) no se podría relacionar el arma con la persona que la usó."¹¹

Análisis:

- La desmovilización de una parte importante de las autodefensas -casi nueve mil hombres, según cifras oficiales- y ante todo la anunciada desmovilización de los dos más grandes bloques -el Bloque Central Bolívar y el Bloque Norte- arrojan un interrogante: ¿se está poniendo fin al ciclo de formación de grupos de seguridad privada en Colombia? Esa es la pregunta estratégica. La pertinencia de la respuesta depende de la perspectiva que se adopte. El conflicto colombiano -como muchos otros conflictos de hoy- transita desde hace dos décadas de un polo que se podría llamar "político-militar" a otro que se podría llamar "criminal". La negociación con los grupos paramilitares se encuentra en el límite entre los dos, algunos dirán que lo sobrepasa. Si se analizan los escenarios futuros con base en los indicios de hoy, y no en las lógicas "político-militares" de ayer, es inevitable llegar a una conclusión: habrá una tercera generación de grupos paramilitares (luego de los grupos del Magdalena Medio a comienzos de los años ochenta y de la posterior evolución ACCU-AUC-Ralito; o una cuarta o una quinta generación, para quienes quieran cortar más fino).
- La renovación del paramilitarismo depende de varios factores. En lo inmediato está la suerte de los hombres que se están desmovilizando y de las estructuras que hasta ahora los han empleado. Al proceso de desmovilización se le ha criticado por permitir el reclutamiento a último momento de muchos que inflan las cifras¹². Pero la pregunta no es sólo si *son los que están*, sino también si *están los que son*. En el proceso actual, el comandante entrega la lista de sus hombres a la Oficina del Alto Comisionado como parte de la negociación, y esa es la base de la concentración y desmovilización. La oficina la compara con el orden de batalla que tienen los servicios de inteligencia, pero es muy poco probable que en esos "ordenes" aparezcan con nombre el grueso de los combatientes (con pocas excepciones, no ocurre si quiera en el caso de los frentes de las FARC). Y a los hombres no se les confirma luego su grado de pertenencia mediante un interrogatorio, como sí ocurre en las desmovilizaciones individuales.
- Mientras tanto, por Ralito corre la voz del llamado "setenta - treinta": desmovilizar el setenta por ciento de los hombres y guardarse el treinta. Es evidente que los paramilitares piensan que requerirán una fuerza que garantice su seguridad personal, para neutralizar el "dilema de seguridad" (ver Boletín 15). Pero también es muy probable que guarden una fuerza que cuide "el negocio", y que se despojen del resto. Es decir, el resto que patrulla las zonas, tarea que dejarían a la fuerza pública. Lo que también es una manera de reducir costos.
- La confusión reinante indica que un porcentaje importante de los actuales paramilitares quedarán en la sombra. Ha habido casos de comandantes que pretenden unir su nombre a la desmovilización de otros bloques, para que parezca que se desmovilizan y así quedarse con sus propios hombres; de comandantes que pretenden desmovilizarse en zonas donde nunca han actuado, para dejar en casa los suyos. Pequeños detalles apuntan en la misma dirección: el BCB bajó de su página web su flamante organigrama. Más vale que no quede muy claro ni quiénes ni cuántos son.
- Está luego el problema de las estructuras mismas y su poder económico, que en buena medida fue el centro del debate de la ley de Justicia y Paz. Valga mencionar tan sólo el problema de la reinserción económica de los ex combatientes. El comandante Vicente Castaño dijo a la revista Semana que están desarrollando sus propios proyectos productivos: *"En Urabá tenemos cultivos de palma. Yo mismo conseguí los empresarios para invertir en esos proyectos que son duraderos y productivos"*¹³. ¿Los paramilitares van a hacer su propia reinserción? Eso es lo que está ocurriendo, que es también una forma de mantener su control. ¿Hay otra alternativa? No cuando el gobierno se limita a cumplir una función de "broker", de intermediario entre los interesados en apoyar proyectos productivos y los paramilitares desmovilizados. No hay ningún acompañamiento, mucho menos seguimiento de los proyectos. En ese escenario, incluso quienes tienen la suerte de conseguir un trabajo en un proyecto siempre tendrán la opción de dejarlo y regresar a las armas, si la oferta es mejor.
- Por otra parte, ¿qué ocurrirá con los grupos paramilitares que no están en Ralito? Aunque ha habido rumores de una posible participación, ni el poderoso bloque Elmer Cárdenas, comandado por "el Alemán" en el departamento del Chocó, ni el grupo de "Martín Llanos" en el Casanare se han comprometido formalmente con la desmovilización. Les queda el campo abierto para aprovechar "la demanda subjetiva de seguridad", el nerviosismo que existe en las

regiones por la aparente "desprotección" en que quedan luego de la desmovilización paramilitar. El mismo BCB alertó hace dos años (7 de agosto de 2003) sobre *"la no inclusión de la totalidad de los frentes de autodefensas campesinas"* en la negociación: *"La pervivencia de un solo bloque, por fuera de la negociación, le confiere una importancia mayúscula dentro de los centenares de miles de opositores a la desmovilización. Esta circunstancia indudablemente favorecerá el fortalecimiento y redoblamiento del bloque superviviente, para convertirlo en poco tiempo, en un fenómeno multiplicador"*.

- Pero el problema más grave no es la "demanda subjetiva de seguridad", ni la amenaza de una "reconquista" por parte de las FARC, que puede ocurrir, pero que no es probable en buena parte de las regiones de fuerte presencia paramilitar en el norte del país¹⁴. El problema fundamental es la permanencia del negocio del narcotráfico. Esa es la principal fuente de la "tercera generación".
- El narcotráfico tiene tres requisitos básicos. Requiere un poder coercitivo para asegurar la protección de sus operaciones. Requiere además una conexión con uno de los grupos armados que se han dividido entre sí los cultivos de coca, y cada vez más las rutas: en Colombia ya no es posible ser un narcotraficante urbano "a la antigua", como lo fuera en su momento José Santacruz, por ejemplo; tiene que estar "engranado" con uno -o varios- de los grupos armados, es decir tiene que estar engranado en el conflicto. Y requiere finalmente un entorno institucional favorable, que es lo mismo que decir que tiene que corromper a todos a su alrededor.
- Por todas estas razones parece inevitable que se renueve el paramilitarismo, que es precisamente una estructura de protección. Están en un primer momento los grandes narcotraficantes perseguidos por la justicia que no lograron entrar a Ralito. La revista Semana informó (septiembre de 2004) sobre cómo "Don Diego" intentó -sin éxito- formar el bloque "Héroes de Rionegro" en Cundinamarca para entrar a la negociación. Más adelante surgieron las historias que recogieron Semana y el Tiempo sobre cómo los ejércitos privados de "Don Diego" y Wilber Varela, "los Machos" y "los Rastrojos", que libran una cruda batalla en el Norte del Valle, al parecer cambiaron de nombre, se pusieron el camuflado y comenzaron a reclutar desmovilizados del Bloque Calima. Es muy probable que lo mismo ocurra en otras partes del país, por ejemplo en los Llanos Orientales, donde el Bloque

Centauros estalló en pedazos tras el asesinato de su "comandante", Miguel Arroyave, el 19 de septiembre de 2004, y dejó 4.000 hombres a la deriva. Quien sabe de armas, va a trabajar con el mejor postor. Y el mejor postor es el narcotráfico.

- Están luego los "mandos medios" que no aparecen en los radares de la justicia y que eventualmente pueden decidir quedarse en el negocio y no seguir a sus comandantes en la desmovilización. Varios comandantes han expresado ese temor, que ya es una realidad. (En algunos departamentos se dice que luego de las desmovilizaciones, hay más paramilitares que antes...) Ya sea porque parte de las estructuras actuales se independizan y copan los espacios de sus antiguos jefes, o porque el narcotráfico crea nuevas estructuras y aprovecha la desmovilización -abundan las historias de paras reclutando en albergues de Bogotá-, parece un hecho que surgirán nuevos grupos paramilitares. Los mismos "Rastrojos" parecen ser un ejemplo de esta modalidad: más que un ejército de Varela, son una asociación de mandos medios del narcotráfico que "le trabajan" a Varela y ponen sus propias reglas.
- Sin duda se multiplicarán ejemplos como este. El "know-how" paramilitar -cómo conseguir armas, cómo entrenar, cómo corromper al Estado- se "democratizó". Lo que tendrá graves consecuencias. No sólo se tratará de grupos más numerosos, más anárquicos y probablemente más sanguinarios, sino que serán grupos sin ninguna pretensión de tener un mando unificado y menos una agenda política. La actual negociación con los grupos paramilitares puede ser vista como una salida ante la incapacidad *de facto* del Estado de perseguirlos penalmente e imponer la ley. ¿Qué hará ante este nuevo escenario de grupos anclados firmemente en el polo "criminal" del espectro y sin ningún discurso político?
- La oportunidad que existió de dismantelar las actuales estructuras paramilitares a través de la negociación se perdió. No queda otro camino que llenar los espacios. Tarea sin duda de envergadura y de largo aliento, pero que en lo inmediato hay que acometer en al menos cinco puntos:
 - ejercer un control más estricto sobre los desmovilizados y establecer una institucionalidad estatal capaz de estructurar oportunidades de reinserción en el campo y de hacerles el debido seguimiento.
 - establecer esquemas de seguridad en las regiones que se ganen la confianza de

la población y depurar a la vez la fuerza pública hasta el nivel que sea necesario. Si el paramilitarismo y el narcotráfico mantienen sus aliados en el Estado, de nada servirá el resto.

- restituir las tierras y la propiedad en general de quienes han sido despojados de ellas y establecer unos primeros mecanismos de reparación.
- crear mecanismos de verificación que señalen si la actividad paramilitar continúa en las zonas donde ha habido desmovilizaciones y que conlleven las consecuencias del caso para los comandantes de esos grupos.
- lanzar fuertes campañas educativas. Además de unas instituciones más efectivas, en muchas regiones se requiere una fuerte pedagogía para que la sociedad aprenda a vivir sin la intervención de los paramilitares.

Estas tareas serían parte de un programa mínimo de reconstrucción regional, que no tendría otro propósito que comenzar a hacer lo que durante tanto tiempo no se ha hecho y que dejó el campo abierto a los grupos paramilitares: sembrar Estado¹⁵.

Berna' hizo en Medellín". El Tiempo. Edición electrónica (17-04-05)

⁹ Actualmente están en funcionamiento ocho CRO. Seis de ellos permanentes: Turbo (Urabá Antioqueño), Montería (Córdoba), Cúcuta (Norte de Santander), Medellín (Antioquia), Sincelejo (Sucre) y Cali (Valle). Se cuenta además, con dos Centros de Referencia Móviles para atender a pequeños grupos de desmovilizados que previamente son localizados y visitados.

¹⁰ Entrevista con el personal de la MAPP/OEA. Bogotá, lunes 8 de agosto de 2005.

¹¹ Las apariencias engañan La desmovilización de grupos paramilitares en Colombia. Human Rights Watch (01-08-05).

¹² Investigan reclutamientos para desarme en Cristales. El Colombiano. Edición electrónica (11-07-05).

¹³ Revista Semana. "Habla Vicente Castaño". Junio 5, 2005

¹⁴ Los frentes 35 y 37 que actúan en los Montes de María, por ejemplo, están demasiado debilitados para que puedan recuperar las sabanas que acaban de "abandonar" los paramilitares en Sucre y Bolívar; otra suerte pueden correr la zonas cercanas a la Serranía de Abibe, donde actúa el frente 5

¹⁵ Ver: Javier Barnés, "La Reparación Patrimonial de las Víctimas" en *Justicia, Verdad y Reparación en Medio del Conflicto*, Fundación Ideas para la Paz/Legis/Semana, Abril de 2005

*Notas

¹ "Para-jabón". *Revista Semana* (23-04-05)

² El sorpresivo renacimiento de los paramilitares en el Valle. El Tiempo. Edición electrónica (07-08-05)

³ El Tiempo (07-08-05)

⁴ [Van 16.579 desmovilizados en gobierno Uribe](#). SNE (08-08-05)

⁵ En Antioquia lo han hecho: el bloque Cacique Nutibara (25-11-03) y el bloque Héroes de Granada (01-08-05), estructuras militares de alias "Don Berna". El bloque Bananero (25-11-04), comandadas por alias "Hernán Hernández" y el bloque Suroeste Antioqueño (30-01-05). En Córdoba, epicentro de la mesa de negociación, se desmovilizaron los bloques Sinú-San Jorge (18-01-05) y el Héroes de Tolová (15-06-05). En Cundinamarca lo hicieron el bloque Cundinamarca de las AUC, al mando del Luis Eduardo Cifuentes alias "El Águila" (09-12-04); en Norte de Santander el bloque Catatumbo de las AUC, en la cual se desmovilizó Salvatore Mancuso (10-12-04); en el Valle el bloque Calima (18-12-04) y en Sucre el frente Mojana (02-02-05). En Bolívar se desmovilizó el bloque Montes de María (14-07-04) y en Nariño el bloque Libertadores del Sur (30-07-04). Y en el Cauca las Autodefensas Campesinas de Ortega (07-12-03), en el Magdalena las Autodefensas del Sur del Magdalena e Isla de San Fernando (04-12-04). La última desmovilización colectiva llevada a cabo fue la de las Autodefensas Campesinas de Meta y Vichada comandadas por Guillermo Torres (agosto 6), realizada en la Vereda San Miguel, municipio de Puerto Gaitán, Meta. Los 209 combatientes hicieron entrega de 232 armas de corto y largo alcance así como abundante munición, explosivos y equipos de comunicación.

⁶⁶ [593 armas entrega bloque Libertadores del Sur](#). OACP (30-07-05).

⁷ [Carta abierta al doctor Francisco Santos Vicepresidente de la República. Bloque Central Bolívar](#) (16-08-03)

⁸ "No dejaremos que 'Macaco' haga en Bogotá lo que 'Don

Fundación Ideas para la Paz

Calle 100 No. 8^a-49 Torre B of. 619, Bogotá-Colombia.

Teléfono: 6446572

Fax: 618 0173

Email: fip@ideaspaz.org